

RAZA CASANARE

(CAS)

ARCESIO SALAMANCA CARREÑO, ZOOTECNISTA
ASOCIOLLO



«Foto: Revista Corpoica. V. 2. No. 1. 1997».

ORIGEN

Los primeros vacunos que formaron el ganado Casanare llegaron a los Llanos Orientales de Colombia procedentes de Venezuela. Según la historia, los ganados traídos por Colón (1493) fueron desembarcados en la Isla de La Española, (actualmente Santo Domingo), de donde posteriormente fueron distribuidos hacia Venezuela por diferentes conquistadores. Después se extendieron a los llanos del sur de Venezuela (Cojedes, Barinas) en diversas épocas y en manos de colonos pasaron hacia los Llanos Orientales de Colombia. Pinzón (1984).

Dentro de las razas que llegaron a América podrían estar la Blanca Cacereña, la Colorada Extremeña, la Cárdena y Berrenda en Negro, la Salinera y Berrenda en Colorado, la Andaluza Retinta, Rubia y Negra. Por esa variedad de colores, y por su parecido fenotípico con otras razas criollas de zonas tropicales y subtropicales (Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay), el ganado de raza Casanare parece ser el descendiente más directo de los ganados introducidos por los conquistadores españoles (Hernández, 1983).

Su hábitat de desarrollo ha estado principalmente en las sabanas inundables de los departamentos de Arauca y Casanare (Colombia), donde se ha explotado para carne en forma extractiva y extensiva tradicional. En estas regiones ha permanecido aislado la mayoría del tiempo, lo que le ha permitido una adaptación cercana a 500 años, como resultado de la selección natural por 130 generaciones, aproximadamente. Poco a poco fue desarrollando sus propias características para vivir sin ningún cuidado especial en estos ambientes hostiles, difíciles y lejos de los centros de consumo. Hoy en día continúa reproduciéndose en forma extensiva en praderas naturales, de baja disponibilidad de forraje pero de adecuada calidad nutritiva, sobreviviendo en condiciones de extrema sequía e inundaciones, sin ningún tipo de manejo técnico y sanitario, ni suplementación mineral. Estas características ambientales produjeron un animal de temperamento nervioso y tamaño pequeño (Hernández, 1996).

En el departamento de Casanare (Colombia) es imposible producir con razas especializadas de carne o leche. Tal vez las tres únicas excepciones son el Cebú, el San Martinero y el Casanare (Hernández, 1983). Este último se ha constituido en el recurso genético más apropiado para estos ecosistemas, ya que es un germoplasma que ha desarrollado las características necesarias y adecuadas para vivir y producir allí. De las siete razas criollas que existen en el país, la raza Casanare es la que menos se ha tenido en cuenta para su conservación y estudio (Salamanca, 1999).

Finalmente, considerando que es la única raza que no ha sido uniformada por color o cuernos, su perfecta adaptación a una extensa zona inhóspita y el estado de aislamiento en que ha permanecido, encontramos que su variabilidad genética puede estar casi intacta, lo cual le confiere un gran valor y posiblemente una respuesta mayor a la selección (Hernández, 1983).

CARACTERÍSTICAS ZOOTÉCNICAS

Como todas las razas criollas adaptadas, el ganado Casanare es rústico, longevo, resistente al parasitismo interno y externo y, en general, soporta todas las inadecuadas prácticas de manejo impuestas por los ganaderos de esa región del país (Salamanca, 1999).

La raza Casanare se puede describir como de tipo más o menos longilíneo, concavilíneo, porte mediano, cuerpo algo angosto, poco profundo, talla mediana en adultos (1.20 a 1.40 metros). Es ágil, vivaz e instintivo (Pinzón, 1993).

En relación con el color, existe gran variedad en esta raza. Los colores más comunes son: lebruno (bayo claro), hosco, araguato (colorado o amarillo quemado), encerado (negro-blanco), negro, oruga (pintado de negro y blanco), turpial pintado (colorado y blanco), barcino, barroso (amarillo rayado). La piel generalmente es amarilla, y el color careto es muy común (Cárdenas, 1984).

La mayoría de los animales de la raza Casanare tienen cuernos, delgados, nacidos lateralmente y dirigidos hacia arriba. La mucosa nasal es negra (Salamanca, 1999). El cuello generalmente es corto y rígido, su piel es elástica y suelta. Posee un cuerpo sólido, bastante equilibrado, con el dorso fuerte. Sus miembros son bien aplomados, terminados en pezuñas firmes, resistentes y oscuras. Los testículos son medianamente desarrollados, escroto forrado de piel delgada y de pigmentación rosada. Poseen ojos medianos y su mirada es muy atenta. La ubre es pequeña, con pezones bien plantados y su coloración es de tonalidad clara. La borla no sobrepasa el corvejón (Cárdenas, 1984; Hernández, 1983; Ospina, 1952; Pinzón, 1993).

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Geográficamente, la raza criolla Casanare se localiza en la región de sabana inundable, con una extensión de 37.300 hectáreas y topografía totalmente plana. Su sistema de producción se desarrolla en condiciones climáticas muy variadas, que van desde un intenso verano (noviembre-abril) hasta un fuerte invierno en lo restante del año. Su principal fuente alimenticia son las pajas nativas, de buena calidad pero de poca disponibilidad forrajera en verano, entre las que sobresalen la lambedora (*Leersia hexandra*), carretera (*Parateria* sp.), paja de agua (*Panicum laxum*) y *Aeschynomene* sp., entre otras. (Salamanca, 1999).

CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS

Una vaca Casanare, sin ninguna clase de manejo y consumiendo pajas nativas, puede producir entre 750 y 1.080 litros de leche durante 270 días, produciendo un ternero cada 365 días (Salamanca, 1999). Los toros son muy activos sexualmente y las vacas poseen buenas habilidades maternas, expresadas en su capacidad para reproducirse y mantener vivo al ternero hasta el destete (Hernández, 1983).

La raza Casanare es la más liviana de los ganados criollos colombianos. Salamanca (1999) reporta pesos de 20.5 y 18.5 kg al nacimiento y de 163 y 148 kg al destete, para machos y hembras, respectivamente. Los pesos de los adultos son de 550 kg para machos y 380 kg para hembras.

Tal como lo afirma Cárdenas (1982), los rendimientos de 51.19% en canal son aceptables para un ganado prácticamente en abandono, y cuando las ganancias de peso corporal se adquieren sin ningún tipo de inversión.

En el piedemonte araucano (municipio de Tame) se analizaron los pesos de 275 machos mestizos (Cebú x criollo Casanare), cebados durante los años 1995 y 1996. El sistema de pastoreo fue rotacional en potreros de *Brachiaria decumbens* con una carga de 1.44 animales/hectárea. Los animales ingresaron al periodo de ceba con una edad promedio de 36 meses y se realizaron controles de peso cada 60 días. Se suministró sal mineralizada a voluntad, mezclada con 10% de azufre. En Tame y Bogotá se obtuvieron pesos finales, para conocer cuál era la pérdida de peso por animal. Los pesos promedio fueron de 532 y 489 kg al final de la ceba y antes del sacrificio, con mermas de 43 kg y rendimiento de 47%, que son similares a los reportados por otros autores (Salamanca, 1999).

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOTECA AGROPECUARIA
DE COLOMBIA

- CÁRDENAS, G. D. 1982. *Evaluación del rendimiento y calidad de canales en bovinos hembras de los llanos de Casanare*. Tesis M. Sc. 170p.
- CÁRDENAS, G. D. 1984. *El ganado criollo Casanare*. ICA Informa, 18:3 p. 15-23.
- HERNÁNDEZ, B. G. 1983. *La raza criolla Casanare*. Carta Ganadera No. 20: 9 p. 39-46.
- HERNÁNDEZ, B. G. 1996. *Las razas bovinas criollas y colombianas*. Publicación del Banco Ganadero, 4 edición. 21 p.
- OSPINA, L. A. 1952. *El ganado criollo llanero*. Revista Arroz 1:7 p. 213-215.
- PINZÓN, M., E. 1984. *Historia de la ganadería bovina en Colombia*. Suplemento Ganadero. Carta Ganadera. Banco Ganadero (Colombia). Vol. 4 #1. Noviembre de 1984. 208p.
- PINZÓN, M. E. 1993. *La Orinoquia colombiana y su ganado llanero*. Carta Ganadera 3:10. p. 34-39.
- SALAMANCA, C., A. 1999. *El ganado criollo Casanare y su entorno productivo*. En: Censo y caracterización de los sistemas de producción del ganado criollo y colombiano. Septiembre de 1999. 75-83 p.